



# Editorial

## Importancia de la espiritualidad en el cuidado de enfermería

El ser humano consta de 3 dimensiones: la física, el alma y la espiritual; la física es la relacionada con la carne con las necesidades de alimentación, vestido, enfermedades del cuerpo entre otras, el alma que es igual a los sentimientos y pensamientos, y la parte más importante la espiritual que debe conducir el actuar del ser humano, nos ayuda a realizar cada acción utilizando la razón.

En esta carta queremos resaltar la importancia de la parte espiritual en el cuidado de enfermería; Coyle 2002 (como se citó (Galvis, 2013)) nos dice que Florence Nightingale, contempló la importancia de la espiritualidad en el cuidado. Para ella, la espiritualidad es intrínseca a la naturaleza humana y es el recurso más profundo y potente de sanación del que dispone la persona.

Mientras que Stoll 1989 (como se citó (Uribe, 2014)) habla de la espiritualidad como un principio, una experiencia, una forma de ser, que se expresa a través del cuerpo, del pensamiento, de los sentimientos, de la creatividad, que permite reflexionar sobre uno mismo, que capacita para el valor, para la adoración y para comunicarse con lo sagrado y lo trascendente.

La dimensión espiritual hace referencia a la esencia, al yo interior y a la trascendencia del ser. El bienestar espiritual es la afirmación de la vida en relación con Dios, consigo mismo y con los otros. Es la posibilidad de encontrar un significado y un propósito a la vida. Se caracteriza por una armonía interna y sentimientos de satisfacción (Watson 1989 como se citó (Quintero, 2000)).



En la práctica clínica, la enfermera debe procurar evaluar el “estado” espiritual de los pacientes, debe estar abierta a sus señales y conocer lo que les representa la felicidad, cuál es el significado de la enfermedad para él y su necesidad para el cuidado. La enfermera administra el cuidado espiritualmente cuando se da una relación humana caracterizada por el arte de estar presente, de escuchar, de respetar y de apoyar los valores, creencias y conexiones importantes y, el más pretencioso, de dar de sí misma (Minner como se citó (Galvis, 2013)).

Una enfermera completa debe cultivar su espiritualidad por medio de la oración, de la búsqueda continua del encuentro con el creador en la eucaristía, siempre crear espacios y tiempo para en la intimidad de su interior y en congregación con la comunidad llenarse del amor de Dios, y pedir todos los días y a todas horas que el espíritu santo se haga presente en su mente, en sus labios y en su corazón para que sus pensamientos, sentimientos, sus palabras y su actuar sean los correctos al realizar los cuidados de enfermería, así los pacientes podrán ver y sentir la paz, la luz y el amor de Cristo en cada enfermera.

## Referencias

- Galvis, M. y. (Julio de 2013). Revisión de la literatura sobre el concepto "Espiritualidad" aplicado a la práctica de enfermería. *Revista Iberoamericana de Educación e Investigación en Enfermería*. Recuperado el 2 de Marzo de 2018, de [www.enfermeria21.com/revistas/aladefe/articulo/82/](http://www.enfermeria21.com/revistas/aladefe/articulo/82/)
- Quintero, M. (2000). Espiritualidad y Afecto en el cuidado de enfermería. *Scielo*, 184-191. Recuperado el Marzo de 2018, de [biblio3.url.edu.gt>CyPdeenfermeria](http://biblio3.url.edu.gt/CyPdeenfermeria)
- Uribe, S. y. (2014). "Estar ahí", significado del Cuidado espiritual: la mirada de los profesionales de enfermería. *Scielo*, 261-270. Recuperado el 2 de Marzo de 2018, de [www.scielo.org.co>pdf>aven](http://www.scielo.org.co>pdf>aven)

Atentamente,

***Eyda I. Escudero A.***

*Editora*